

MONITOR

SOSTENIBILIDAD NO. 01 / 2022

¿“Cambio de época” para la sostenibilidad?

Repercusiones de la guerra de Ucrania

André Algermißen, Gisela Elsner, Veronika Ertl, Moritz Fink, Kevin Oswald, Sabina Wölkner

- › “Cambio de época” en la política exterior y de seguridad, causado por la invasión rusa en Ucrania, origina también una revaluación en los ámbitos del desarrollo sostenible.
- › Se tiene que eliminar la dependencia unilateral de los suministros de materias primas y de alimentos buscando, al mismo tiempo, tanto la seguridad del abastecimiento, como la sostenibilidad.
- › Los impactos de la guerra podrían generar la necesidad de flexibilizar al menos, las metas de tiempo planteadas en la implementación del European Green Deal.
- › Justamente ahora es necesario fortalecer a las organizaciones multilaterales a través de las reformas requeridas, no solamente en el ámbito de la salud global.
- › Los países del sur global tienen un rol clave en resolver los desafíos del desarrollo sostenible, por ello, es indispensable reducir el creciente distanciamiento entre esos países y los estados industriales occidentales.
- › La búsqueda constante de la transformación sostenible en el sentido de crear resiliencia en la naturaleza, la economía y la sociedad, es parte de la solución y no del problema.

Contenido

Las consecuencias de la guerra: Tendencias y desarrollos	2
Suministro de energía y protección del clima.....	3
Medio ambiente	5
Agricultura y seguridad alimentaria.....	6
Salud	7
Cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria	8
Conclusión	10
Impreso	14
Las Autoras y Autores.....	14

Las consecuencias de la guerra: Tendencias y desarrollos

La guerra de agresión iniciada por Rusia contra Ucrania no solo representa claramente una violación de la integridad territorial y de la independencia política de Ucrania. La invasión se está realizando con dureza y brutalidad en contra de la sociedad civil. Con ello se está incumpliendo el Convenio de Ginebra, que tiene como principio central la protección de las personas civiles que no están combatiendo.

Esta guerra sin precedentes en la Europa del siglo 21 termina con la arquitectura de paz, que se estableció en el continente desde el final del conflicto entre este y oeste. Con ello se genera un reequilibrio de la política exterior y de seguridad en Alemania, así como en la Unión Europea. Este reequilibrio inicia en Alemania con el discurso del canciller del 27 de febrero de 2022 y se conectó con el término “cambio de época” (“Zeitenwende”). Se enfoca especialmente en la creación y la ampliación de las propias capacidades de defensa y de liberarse de la dependencia de los combustibles fósiles de Rusia. Sin embargo, la invasión de Rusia podría causar una revaluación también en otras áreas.

En las discusiones antes de la guerra, temas como cambio climático, salud global, medio ambiente, agricultura, alimentación o la cooperación para el desarrollo se hacían desde la perspectiva de la pandemia del Covid. Desde que Rusia atacó a Ucrania ha cambiado la perspectiva: Aunque todavía falta profundizar acerca de los lessons learnt sobre Covid, al parecer, las nuevas premisas en política exterior y en política de seguridad cambiarán las prioridades.

Todavía no se pueden prever en toda su magnitud las consecuencias de esta guerra en las diferentes áreas. Por un lado, porque continúan los actos de guerra de Rusia en Ucrania con toda dureza y por otro lado porque la situación está cambiando dinámicamente. A pesar de ello se están manifestando algunas tendencias que a continuación se presentan en el ámbito de los temas aquí escogidos, para finalmente proporcionar una conclusión preliminar.

Suministro de energía y protección del clima

En respuesta a la guerra de agresión iniciada por Rusia contra Ucrania, la Unión Europea ha adoptado hasta ahora cuatro paquetes de sanciones. En primer lugar, está la exclusión de los bancos rusos y bielorrusos del sistema internacional de pagos SWIFT. Al mismo tiempo, la UE ha prohibido todas las transacciones con el Banco Central de Rusia. En el contexto de las atrocidades cometidas por el ejército ruso contra la población civil en Butcha y otros lugares de Ucrania, la UE ha acordado recientemente aplicar otro paquete de sanciones que, por primera vez, incluye un embargo del carbón procedente de Rusia.¹ Sin embargo, quedan excluidos los suministros de petróleo y gas. Pero cuanto más dure la guerra, mayor será la presión sobre la UE y Alemania para que acuerden un embargo energético generalizado para dificultar que el Kremlin financie la guerra. Según las estimaciones, en 2021 Rusia obtuvo unos ingresos de aproximadamente US\$ 180 millardos procedentes de la venta de petróleo y unos US\$ 60 millardos procedentes de las exportaciones de gas natural. Los ingresos procedentes del suministro de carbón a la UE ascienden a tan solo 8 millardos de euros.²

En Alemania se da un debate sobre las posibles consecuencias socioeconómicas de un embargo energético global de este tipo. Aquellos que opinan a favor consideran que con esto se privaría a Rusia de los fondos necesarios para seguir financiando la guerra y subrayan que los daños económicos para Alemania serían soportables, además se daría una importante señal de solidaridad con Ucrania. Los escépticos temen consecuencias graves para la industria alemana debido al alto grado de dependencia que tiene su industria de las fuentes de energía rusas. Asimismo, temen que se produzca una reacción en cadena, lo que podría ocasionar una catástrofe en el sector industrial y un gran número de quiebras de empresas, así como un descenso significativo del PBI.

Este temor no es infundado: Rusia es el principal proveedor de gas natural, petróleo crudo y carbón de Alemania. En 2019, más de la mitad (51%) de todas las importaciones de gas de Alemania procedían del país más grande del mundo. En total, según la Agencia Federal de Medioambiente, Alemania cubre el 70% de su consumo de energía con importaciones. Al mismo tiempo, no se debe pasar por alto el hecho de que la economía alemana está interconectada con los países vecinos y que una interrupción de las importaciones también tendría efectos negativos, por ejemplo, en Hungría o Eslovaquia, que dependen más aun del suministro de gas ruso. Rusia es el principal exportador de combustibles fósiles -gas, petróleo y carbón- a la UE. Según el informe de la Comisión Europea sobre el mercado del gas, el gasoducto ruso representó el 41% del total de las importaciones de gas natural en la UE en el tercer trimestre de 2021.

Sin embargo, lo que sí es seguro es que, a mediano plazo, la UE debe independizarse de los combustibles fósiles rusos. Además de las sanciones y medidas impuestas a Moscú hasta la fecha, la Comisión presentó a principios de marzo de 2022 su plan "REPowerEU", cuyo objetivo es liberarse completamente del suministro energético ruso mucho antes de 2030.³ Esta gestión de la crisis podría llevar a dar prioridad a los proyectos del paquete "Fit for 55"⁴ destinados, en particular, a acelerar el desarrollo de las energías renovables y el hidrógeno verde.

Como consecuencia de una posible escalada del conflicto, surge la amenaza de que Moscú también pueda cortar el suministro de gas por iniciativa propia. Por ello, Alemania ya viene tomando medidas para sustituir el gas natural ruso lo antes posible. De este modo, se cerraría un posible déficit de suministro para el invierno de 2022/23. Por ejemplo, el gobierno federal se esfuerza por superar las estructuras de dependencia mediante nuevas asociaciones energéticas y

una mayor diversificación del suministro energético, por ejemplo, con el cambio a las importaciones de gas licuado. Pero además la diversificación debe lograrse acelerando el desarrollo de las energías renovables.

Por consiguiente, se ha establecido una asociación energética con el Emirato de Qatar para garantizar, entre otras cosas, el suministro de las primeras terminales alemanas de GLP en Brunsbüttel y Wilhelmshaven una vez terminadas (en un plazo estimado de tres a cinco años). También a corto plazo, Qatar, el mayor productor de gas licuado del mundo, se sumará a los Estados Unidos, que ya han prometido suministrar otros 15.000 millones de metros cúbicos de gas a Europa este año.⁵

Aunque estas medidas son importantes para asegurar el abastecimiento energético en una crisis de este tipo, al mismo tiempo estimularán aún más la elevada demanda mundial de la codiciada fuente de energía. Por lo tanto, Asia ya se está preparando para un aumento de los precios del gas licuado y para una competencia con los europeos a más tardar el próximo otoño. Las importaciones de GLP de China alcanzaron un total de 79 millones de toneladas en 2021, superando a Japón como el mayor importador de GLP hasta la fecha.⁶

Además, con la ayuda de otro Estado del Golfo, los Emiratos Árabes Unidos, se pretende estimular la producción e importación de hidrógeno verde, una fuente de energía destinada a garantizar la descarbonización de sectores difíciles de electrificar, como la siderurgia o la industria química. Debido a la explosión de los precios del gas, esta fuente de energía, que en la actualidad se considera muy costosa, podría asumir el rol principal en la descarbonización de la industria antes de lo esperado en el camino hacia la neutralidad climática de Alemania de aquí al 2045.⁷

Los esfuerzos realizados por el gobierno federal están basados en la guerra de agresión rusa injustificada, sin precedentes y que además requiere de una acción rápida. Sin embargo, queda aún por ver cuan sostenible será la expansión masiva de las importaciones de energía provenientes de las autocracias del Golfo. Con el fin de “no ir de mal en peor”, una vez superada la dependencia de las fuentes de energía rusas, habría que seguir esforzándose por diversificar el suministro de energía a fin de minimizar los riesgos. Al mismo tiempo, surge la interrogante de hasta que punto se puede combinar la válida necesidad de lograr un abastecimiento más seguro para Alemania de forma rápida y alcanzar los objetivos de protección del clima. Todo indica que los esfuerzos realizados por Alemania y la UE para reducir rápidamente su dependencia de las importaciones de energía, también podrían ocasionar una flexibilización en la política climática y medioambiental. Esto debido a que se está considerando la posibilidad de prolongar la vida útil de las centrales eléctricas de carbón para garantizar un suministro energético estable. Mientras que en Alemania las tres últimas centrales nucleares restantes podrían cerrarse a finales de año, en otras partes de Europa la energía nuclear está experimentando una especie de “renacimiento”. Por ejemplo, Bélgica tiene previsto retrasar diez años el abandono de la energía nuclear que estaba agendado para el 2025, con el fin de asegurar el abastecimiento y la estabilidad de los precios de la energía.⁸ En la República Checa se ha anunciado recientemente un nuevo proyecto para la construcción de un reactor que entrará en funcionamiento en 2036 y cuyo costo de construcción se estima en casi 6.500 millones de euros.⁹ Polonia también tiene previsto convertirse en el decimoquinto Estado de la UE en iniciar el uso pacífico de la energía nuclear en un futuro próximo.

En relación con la evolución de la economía mundial, muchos economistas están preocupados por la inflación provocada por el rápido aumento de los precios de la energía. Incluso después de la finalización de la guerra, podría haber un período de bajo crecimiento con una alta inflación.¹⁰ Isabel Schnabel, miembro del Comité Ejecutivo del BCE, habló de una “nueva era de inflación energética”. La guerra de Ucrania ilustra una vez más las nefastas consecuencias de la dependencia de Occidente de los combustibles fósiles. En lo que se refiere a la inflación energética, es preciso establecer una distinción concreta entre “climateflation”, “fossilflation” y “greenflation”. La economista describió la “climateflation” como las consecuencias relacionadas a los precios propios del cambio climático en sí, la “fossilflation” como al aumento de los precios del petróleo y el gas, y la “greenflation” como a los costos relacionados a la transformación verde.¹¹

Medio ambiente

La guerra de agresión iniciada por Rusia contra Ucrania y los brutales procedimientos del ejército ruso contra la población civil de ese país están causando un sufrimiento inconmensurable a la población. Las atrocidades cometidas contra los ucranianos, la destrucción visible y deliberada de viviendas, infraestructuras públicas y bienes culturales en Ucrania son, y con razón, el centro de atención. Sin embargo, esto no debe hacernos olvidar que los conflictos armados también dañan el medio ambiente en la zona de guerra y fuera de ella. Esto a su vez, causa daños inmediatos a las personas y a los animales, y también puede entrañar riesgos para la salud y el bienestar a mediano y largo plazo.

Por lo tanto, con justa razón, la Convención ENMOD de 1976¹² – del que Rusia y Ucrania son partes contratantes – y el Protocolo adicional I de la Convención de Ginebra¹³ prohíben las formas de guerra que emplean técnicas de alteración del medio ambiente con “efectos prolongados o graves”. Esto incluye la intervención militar en los ciclos naturales del medio ambiente. Sin embargo, siempre ha sido difícil castigar tales delitos.

Actualmente, la preocupación más grande en relación con los daños medioambientales ocasionados por la guerra tiene que ver con los posibles ataques a las centrales nucleares de Ucrania o con los posibles daños causados al sarcófago de las ruinas de la central nuclear de Chernóbil. En esta última se produjo el peor accidente nuclear del mundo del uso civil de la energía nuclear en 1986. Se dice que los incendios forestales y la excavación de trincheras ya han liberado radioactividad y que los soldados rusos han sufrido daños por la radiación.¹⁴ Aunque estos daños extremos no se produzcan, las acciones bélicas y los contaminantes procedentes de bombas y otras armas, así como los ataques a acerías, fábricas de municiones y refinerías, contaminan el suelo, contaminan el agua (subterránea) y queman bosques. Al margen de lo anterior también se encuentran las enormes emisiones de CO₂ que generan los vehículos de guerra.¹⁵ La documentación de estos daños durante la guerra apenas es posible, lo que dificulta la demostración de los efectos reales en los ecosistemas, así como hacer las advertencias a la población afectada. Como se ha demostrado, en el este de Ucrania desde el comienzo de los combates en 2014, los conflictos armados tienen graves consecuencias medioambientales: el envenenamiento de las fuentes de agua potable causa enfermedades y además hay efectos negativos en la agricultura y el suministro de alimentos. Con la intensificación y prolongación de las acciones bélicas dentro del país, se teme que cada vez más partes de la naturaleza y el medio ambiente de Ucrania se vean perjudicadas y que se incremente el riesgo de enfermedades y contaminación, así como el daño ecológico permanente al suelo y a los alimentos, tanto para la población local como para los habitantes de las regiones vecinas.

Agricultura y seguridad alimentaria

Así, por una parte, la guerra actual amenaza el suministro de alimentos de los ucranianos, tanto por los daños medioambientales mencionados, como por la imposibilidad de sembrar semillas debido a las acciones bélicas. Sin embargo, por otro lado, la agricultura se ha visto afectada por la guerra en todo el mundo, ya que Rusia y Ucrania tienen una gran influencia en los mercados agrícolas y se han interrumpido las cadenas de suministro: ambos países representan aproximadamente un tercio de las exportaciones mundiales de trigo, el 19% de las exportaciones de maíz y el 80% de las exportaciones de aceite de girasol.¹⁶ La guerra bloquea las rutas comerciales, como el puerto del Mar Negro en Odessa, y destruye la infraestructura agrícola. Al mismo tiempo, las sanciones económicas contra Rusia se harán sentir en el mercado agrícola. Los consumidores alemanes verán los efectos en futuras compras: no se descarta la escasez de aceite de girasol y los precios de la carne podrían seguir subiendo.¹⁷ Además de los elevados precios de la electricidad y la energía, también han aumentado los precios del alimento para animales de ganadería. Al respecto, Ucrania exportaba grandes cantidades de maíz forrajero. Parece cada vez más probable que este incremento se refleje en los precios de la carne al por menor. La interrupción de la producción y de las exportaciones de trigo, soja y canola, procedentes de Ucrania, podría hacer que los precios de los alimentos superen el precio actual máximo de los últimos diez años, advierte el Programa Mundial de Alimentos.¹⁸ Es probable que no se produzca una crisis de suministro en Alemania y en la Unión Europea debido al alto nivel de autosuficiencia. Inevitablemente, esto afectaría sobre todo a los países que dependen especialmente de las importaciones de Ucrania, como los países del Magreb, los países de Oriente Medio y los países del África oriental como Eritrea, Etiopía y Yemen.¹⁹ Según las estimaciones de la ministra Federal de Desarrollo, Svenja Schulze, la guerra podría llevar al hambre a otras 8 a 13 millones de personas.²⁰

En este contexto, no debe descuidarse el aspecto de seguridad derivado de la escasez de suministros fuera de Europa: en el pasado se ha demostrado que el aumento de los precios de los alimentos puede agravar los conflictos. Por ejemplo, una de las principales causas de los disturbios sociales que contribuyeron a la dinámica y a los acontecimientos políticos en el marco de la Primavera Árabe de 2011, fue la escasez de trigo en varios países de la región. La dependencia sigue siendo elevada: Egipto obtiene alrededor del 80% del trigo que necesita de Rusia y Ucrania.²¹ Si los precios del trigo siguen subiendo como consecuencia de la guerra de Ucrania, no se puede descartar que se produzca una desestabilización en la región, lo que también acabaría en conflictos y nuevos movimientos de refugiados.²² También es preocupante que China disponga de más de la mitad de los cereales almacenados en el mundo y que ahora pueda utilizarlos como instrumento de poder en África para ampliar aún más el acceso a las materias primas africanas y consolidar su influencia política.²³

En línea con el proclamado “cambio de época” en la política de seguridad, la guerra en Ucrania también podría dar lugar a un debate sobre un cambio de paradigma en la política agrícola. Es necesario aumentar los rendimientos para garantizar el suministro de alimentos. Por lo tanto, las reglamentaciones previstas en la Política Agrícola Común de la Unión Europea (PAC) a partir de 2023, como por ejemplo el desuso del 4% de las tierras para la protección del clima y del medio ambiente, podrían ser replanteadas. También se está debatiendo un aplazamiento de la PAC reformada. Tampoco está claro si el European Green Deal en su forma original es viable. El vicepresidente de la Comisión, Frans Timmermans, ha destacado que no se prevé una flexibilización de los objetivos del “Green Deal”.²⁴ Sin embargo, si la crisis de los mercados agrícolas se agudiza, la Comisión Europea no podrá evitar un reajuste.

En particular, el calendario establecido en la estrategia “Farm-to-Fork” para aumentar la agricultura ecológica hasta un 25% como mínimo para el 2030, probablemente no será viable. Al mismo tiempo, podría retrasarse la fecha para la reducción de fertilizantes y pesticidas.

Salud

La invasión rusa a Ucrania contraria al derecho internacional también tiene enormes repercusiones en la asistencia sanitaria. Esto afecta tanto a la población del país como a los esfuerzos internacionales para mejorar la cooperación en la prevención de pandemias tras la experiencia de Covid-19.

En el discurso público, sobre todo en Alemania, pero también en los países europeos vecinos, el tratamiento del Coronavirus, que todavía está presente en todo el mundo, dominó el panorama del debate hasta la invasión rusa de Ucrania. En el ámbito político deberían estudiarse propuestas como por ejemplo la detección precoz de patógenos o una mayor cooperación transfronteriza entre países (intercambio de datos). A finales de febrero se reunió por primera vez en la Organización Mundial de la Salud (OMS), un grupo de negociación a nivel de los gobiernos nacionales encargado de negociar un instrumento internacional para reforzar la prevención y la respuesta a las pandemias. Paralelamente, se revisará el Reglamento Sanitario Internacional y se presentarán propuestas para la financiación sostenible de la OMS.²⁵ Parecía el momento oportuno -fiel al lema de “never let a pandemic go to waste”- para presentar los primeros resultados en la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 2022. Se concede gran importancia a esta reunión, ya que la futura capacidad de actuación de la OMS depende en gran medida de una base financiera sólida y sostenible y, sobre todo, de la seguridad de planificación. Precisamente para ello se necesita la voluntad y la disposición de cada uno de los Estados miembros, para apoyar a la OMS con más fuerza a partir de ahora. Sin embargo, está por verse si esto tendrá éxito ya que las prioridades de las políticas sanitarias, desencadenadas por la invasión rusa, se centran legítimamente en la ayuda humanitaria a Ucrania.²⁶

Existe el peligro de que no puedan recogerse los esperados “dividendos del Coronavirus”. El impulso dado por las lecciones de la pandemia para alcanzar una política sanitaria orientada a la resiliencia y a ser más sostenible, pasaría desapercibido o no se aprovecharía. Ello, debido a que en Alemania en los próximos meses, podría estar en primer plano el debate sobre la reorientación de la política de defensa y seguridad, a la guerra de Ucrania y a la superposición de la “fatiga de Coronavirus”.

Una señal de lo anterior es el proyecto de presupuesto federal presentado recientemente por el actual gobierno, en el que ya se muestra una redistribución del gasto público en detrimento de los sectores de salud internacionales. Por lo general, los estados ahorran en las contribuciones a las organizaciones multilaterales cuando sus gastos para proyectos y prioridades nacionales son más elevados. Por ejemplo, en aquellos importes que no son considerados obligatorios. Sin embargo, las ambiciones concretas de la OMS como el fortalecimiento de la arquitectura sanitaria internacional mediante nuevos instrumentos jurídicos o, una financiación sustancialmente mejorada mediante nuevos mecanismos de financiación, podrían verse socavadas involuntariamente.

Por lo tanto, es de esperar que en lo referente a la OMS se siga adelante con las importantes reformas estructurales y que no queden relegadas a un segundo plano debido a los cambios actuales. Alemania debería aprovechar adecuadamente su actual presidencia del G7, para analizar las experiencias suscitadas con el Coronavirus y al mismo tiempo seguir invirtiendo en la

construcción de una arquitectura sanitaria mundial más resiliente. Esto incluye la mejora del suministro en las zonas de guerra.

En efecto, en la zona de guerra ucraniana queda tristemente ilustrada la importancia y la vulnerabilidad de la atención médica: los ataques rusos se están intensificando también contra objetivos civiles. Los centros de salud son particularmente el centro de los ataques y de la destrucción rusos.²⁷ El ataque aéreo ruso contra una clínica de maternidad en la ciudad sitiada de Mariupol también es ejemplar y triste. También se dice que Rusia destruyó el mayor almacén de insulina del país. Está claro que ni el personal sanitario, ni los hospitales, ni otras instalaciones deben ser nunca objeto de ataques y deben seguir siendo capaces de satisfacer las necesidades sanitarias de la población.²⁸ La protección de la población civil es una obligación del derecho internacional humanitario.

Garantizar la asistencia médica es cada vez más dramático en el país, en un momento en que el sistema sanitario ucraniano ya se enfrentaba a un enorme reto debido a la pandemia del Corona. A mediados de febrero -poco antes de la invasión rusa- las cifras diarias de infección por Coronavirus alcanzaron un nuevo pico.²⁹ En Ucrania ya no es posible garantizar la atención inmediata de los pacientes covid³⁰, ya que actualmente la limitada capacidad médica disponible se necesita para tratar las lesiones agudas causadas por la guerra. Además, el suministro de oxígeno se está acercando a un "punto muy peligroso", ya que en gran medida las cadenas de suministro dentro del país han colapsado. En general, los servicios hospitalarios críticos se ven gravemente afectados por la escasez de electricidad, energía y personal, lo que aumenta considerablemente el riesgo y el peligro para los pacientes.³¹

Cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria

Ahora ya es evidente que no sólo en Ucrania, donde la guerra en curso y los ataques rusos se están llevando a cabo en las condiciones más duras, el trabajo de ayuda humanitaria se está haciendo más difícil. Los costos corrientes de la prestación de ayuda aumentan drásticamente debido a la fuerte subida de los precios del trigo, la energía y otros bienes. El Programa Mundial de Alimentos (PMA), que antes de la guerra recibía de Ucrania cerca del 50% de sus suministros de trigo, prevé que el aumento de los costos de sus programas, debido al aumento de los precios de los alimentos y la energía, será de unos 29 millones de dólares al mes.³² Ya antes de la guerra, las raciones para las personas en situación de inseguridad alimentaria tuvieron que ser recortadas debido al aumento de los precios y a la falta de financiación, por ejemplo, en Yemen, país en guerra. Según las estimaciones actuales, esta situación empeorará considerablemente en los próximos meses.

Además, las consecuencias de la guerra en Ucrania están generando enormes necesidades adicionales de ayuda humanitaria. Posteriormente, se necesitará reconstruir y recuperar el desarrollo que ya se había alcanzado. Muchos donantes -incluida Alemania- han anunciado fondos adicionales para ayudar a Ucrania. El comisario de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la UE destaca que 90 millones de euros adicionales para ayuda humanitaria no provienen de otros contextos de crisis, sino que se trata de dinero fresco.³³ Sin embargo, crece la preocupación de que el contexto ucraniano compita con otros receptores de recursos tanto para ayuda humanitaria, como para cooperaciones para el desarrollo. Por ejemplo, Oxfam señala que algunos países donantes ya han anunciado recortes drásticos en sus fondos para el desarrollo, en el caso de Burkina Faso de hasta el 70%.³⁴

Esta evolución se enfrenta a un sistema internacional que ya está muy infra financiado, en particular en el ámbito de la ayuda humanitaria. Por ejemplo, en marzo de 2022 en una

conferencia de ayuda a Yemen, solo se prometieron 1.300 millones de dólares en lugar de los 4.270 millones de dólares que tanto se necesitaban.³⁵

Los presupuestos de desarrollo a largo plazo ya están disminuyendo en muchos países como consecuencia de que sus propias economías y poblaciones han incrementado sus necesidades. Los efectos de la guerra también plantean la posibilidad de que se quiera ahorrar más aún. Varios factores contribuyen a ello: en primer lugar, en los países donantes el aumento ocasionado por el gasto en apoyo militar tendrá que reducirse de otras partidas del presupuesto. El actual proyecto de presupuesto del gobierno alemán muestra que este ahorro afecta también al ámbito de la cooperación para el desarrollo. Precisamente ahora en el contexto de numerosas crisis alrededor del mundo no deben descuidarse las asociaciones e instrumentos para la prevención de conflictos, la estabilización y el fortalecimiento de las estructuras en los países socios. En segundo lugar, los presupuestos nacionales de los países donantes podrían reducir el margen de maniobra y la voluntad de gastar altos presupuestos en cooperación internacional. Ello debido a que ya están sometidos a tensiones debido a la lucha contra la pandemia y además se verán agobiados por el aumento de los precios de la energía y los impactos económicos de la crisis. Y, en tercer lugar, los estados podrían demostrar estar cumpliendo con el objetivo del 0,7% a pesar de que los fondos destinados a ayudar a los países socios estén disminuyendo. Ello sucede porque según las normas de la OCDE, los Estados pueden contabilizar el costo de acoger a los refugiados ucranianos como gastos para el desarrollo -estimado en unos 30.000 millones de dólares al año-.

Al mismo tiempo, en este contexto no deben subestimarse las consecuencias económicas directas e indirectas para los países en desarrollo. El aumento de los precios provocado por la guerra plantea grandes retos a muchos países en desarrollo en lo que respecta al abastecimiento de sus ciudadanos y a su desarrollo económico. Según las primeras estimaciones, unos 40 millones de personas más se verán sumidas en la pobreza extrema debido al aumento de los precios.³⁶ Como ocurre a menudo, los más afectados serán los países más pobres y dependientes de las importaciones, así como los sectores más pobres de la población de esos países, que dependerán de la ayuda internacional.

Por último, la crisis representa un riesgo adicional debido a la deuda de muchos países en desarrollo, la que ya ha aumentado considerablemente desde la pandemia. El aumento de los precios de muchos productos afectará especialmente a los países que dependen de las importaciones. Por ejemplo, antes de la guerra 20 países africanos ya estaban altamente endeudados.³⁷ Además, el aumento de los precios en el mercado mundial y el previsible endurecimiento de los mercados financieros aumentará aún más el costo del crédito, especialmente para los países emergentes y en desarrollo. Es muy probable que los esfuerzos actuales de la comunidad internacional en materia de gestión de la deuda -incluido el G-20- no estén a la altura de estos desafíos y en consecuencia deban ampliarse.

Además de las repercusiones en los países en desarrollo y el apoyo en el marco de la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria, también deberían tenerse en cuenta los efectos en la cooperación multilateral y en las relaciones con los países socios.

Muchos observadores del sur global -además de apreciar una gran solidaridad con la población ucraniana- critican que exista un doble rasero puesto que se muestra más empatía, más disponibilidad de ayuda y más acogida en Europa, que en otras crisis. Estas diferencias en la gestión de las distintas crisis y en el trato a los refugiados son percibidas por sus socios en todo el mundo como la expresión de un problema de credibilidad de Europa en su relación con ellos. No

hay que subestimar las consecuencias negativas que esto tiene para las relaciones y la confianza en Europa como socio de los países del sur global.

Esto es especialmente preocupante en el contexto de la creciente influencia que tienen países como China y Rusia -que contribuyen a generar una imagen de un occidente poco confiable e interesado en sí mismo- sobre muchos países en desarrollo. Así, lamentablemente parece poco sorprendente que muchos países africanos (entre otros más), se abstuvieran de votar por una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas que condena la guerra de agresión rusa contra Ucrania. Esta es una señal devastadora para las relaciones con Europa y la cooperación multilateral.

Conclusión

1. Debido a la guerra, Alemania viene haciendo esfuerzos para superar su dependencia de las materias primas de fuentes de energía rusas. Para ello, realiza una búsqueda justificada de nuevos proveedores a fin de sustituir dichas fuentes de energía. Estos esfuerzos revelan que el problema se resolverá, solo parcialmente, mediante sociedades con las autocracias del Golfo. Por lo tanto, hay que continuar con los esfuerzos de diversificación para garantizar un suministro energético seguro y resiliente, con el fin de diversificar los riesgos lo más posible.
2. Esto significa también evitar los errores del pasado como, por ejemplo, volver a caer en relaciones de dependencia unilateral, como la de Rusia en lo que respecta al gas, el petróleo y el carbón. Mas bien se debe, por un lado, aumentar la seguridad del suministro de materias primas críticas para la sostenibilidad (por ejemplo, tierras raras), a través de la diversificación de las cadenas de suministro o, por otro lado, mejorar el aprovechamiento del uso de materias primas secundarias en el contexto de la economía circular. China es uno de los exportadores más importantes, pero no el único, de materias primas críticas necesarias para la expansión de las tecnologías amigables con el clima.
3. Al mismo tiempo, junto con un suministro energético seguro, hay que seguir marcando el rumbo hacia una mayor protección del clima y una base de suministro sostenible. Esto significa que en la crisis actual, además de una expansión acelerada de las energías renovables, todas las opciones de descarbonización deben estar sobre la mesa para no perder de vista, por un lado, alcanzar los objetivos climáticos de Alemania para 2030 y la neutralidad climática en 2045 y, por otro lado, amortiguar adecuadamente las incertidumbres y los costos de transformación actuales provocados por la guerra.
4. Del mismo modo, es de esperar que Alemania, a pesar del cambio que se está produciendo en las prioridades del gasto, siga llevando a cabo reformas estructurales en el ámbito de la OMS. Por lo tanto, en el ámbito de la salud, Alemania debería aprovechar adecuadamente su actual presidencia del G7 para analizar las experiencias suscitadas con el Coronavirus y al mismo tiempo seguir invirtiendo en la construcción de una arquitectura sanitaria mundial más resiliente teniendo a la OMS como actor clave. De ahí que una OMS financieramente sólida permita también tomar las decisiones necesarias para mejorar la asistencia en las zonas de guerra y de crisis, ahora y en un futuro próximo.
5. La guerra en Ucrania ha provocado también un debate sobre un cambio de paradigma en la política agrícola. Llegado el caso de un mayor endurecimiento de la crisis en los

mercados agrícolas, cabe suponer que la Comisión Europea no podrá evitar un reajuste en la política agraria, por lo que la normativa y los plazos podrían manejarse con mayor flexibilidad. Esto no quiere decir que se suspenda el European Green Deal, pero una aplicación flexible y pragmática de objetivos seleccionados sería útil para gestionar mejor la crisis actual.

6. La situación de la cooperación para el desarrollo demuestra que sería prematuro creer que sea correcta la narrativa predominante en Alemania y la UE de un “cambio de época” para todos los países del mundo. Prueba de ello es la mencionada resolución de las Naciones Unidas que condena la invasión rusa a Ucrania. Las 35 abstenciones en la votación correspondieron a las dos potencias nucleares, China y la India, así como a los países en desarrollo y emergentes, muchos de ellos africanos. Esto puede servir como indicador de que el resultado no se debe únicamente a diferencias políticas (de sistema), sino que también es la expresión de un distanciamiento entre los países industrializados occidentales y los países del sur global, cuyas causas deben ser reveladas e investigadas.

¹ [Sanktionen: Einstieg in den EU-Energieboykott bei Kohle? | Europa | DW | 06.04.2022](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

² [EU beschließt fünftes Sanktionspaket gegen Russland \(europa.eu\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

³ [Joint European action for more affordable, secure energy \(europa.eu\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

⁴ Paquete de propuestas legislativas que contiene correcciones a las directivas y reglamentos de la UE existentes, así como nuevas medidas para alcanzar los objetivos climáticos de la UE para el 2030.

⁵ [USA sagen EU deutlich mehr Flüssigerdgas zu - Politik - SZ.de \(sueddeutsche.de\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

⁶ <https://www.zfk.de/energie/gas/angebot-fuer-Ing-koennte-mitte-der-2020er-knapp-werden> [visto por última vez: 12.04.2022].

⁷ [Wirtschaftsbeziehungen: Habeck vereinbart Energiepartnerschaft mit Katar | tagesschau.de](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

⁸ [Reaktion auf Krieg in Ukraine: Belgien will Atomausstieg verschieben | tagesschau.de](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

⁹ [Tschechien setzt auf Atomkraft für Energiesicherheit \(faz.net\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

¹⁰ [Die Welt in der Energiekrise – Morning Briefing Plus \(handelsblatt.com\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

¹¹ [EZB: 7 Prozent Inflation in der Eurozone sind möglich \(faz.net\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

¹² [Convention on the Prohibition of Military or Any Other Hostile Use of Environmental Modification Techniques, ENMOD-Convention, Ch_XXVI_01p.pdf \(un.org\) UNTC](#) [visto por última vez: 12.04.2022].

- ¹³ [Treaties, States parties, and Commentaries - Additional Protocol \(I\) to the Geneva Conventions, 1977 - 35 - Basic rules \(icrc.org\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].
- ¹⁴ [Verseuchte Böden und Flüsse - Enorme Umweltschäden durch den Krieg in der Ukraine | deutschlandfunkkultur.de](#) [visto por última vez: 12.04.2022].
- ¹⁵ [Ukraine: Wie Kriege die Umwelt schädigen - Institut der deutschen Wirtschaft \(iwkoeln.de\)](#) [visto por última vez: 12.04.2022].
- ¹⁶ Farm Europe (2022): Food Security: Back at the top of the European Political Agenda. <https://www.farm-europe.eu/news/food-security-back-at-the-top-of-the-european-political-agenda/> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ¹⁷ Carsten Dierig (2022): Kriegsfolgen verteuern Fleisch und Wurst deutlich. En: Die Welt 52/2022 del 15.03.2022: 12.
- ¹⁸ <https://www.zdf.de/nachrichten/wirtschaft/hunger-lebensmittel-russland-ukraine-krieg-100.html> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ¹⁹ <https://www.spektrum.de/news/ukraine-hoehere-preise-fuer-europa-hunger-fuer-afrika/1997932> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ²⁰ <https://www.zdf.de/nachrichten/panorama/hunger-afrika-russland-ukraine-krieg-100.html> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ²¹ Bert Fröndhoff / Katrin Terpitz: Una crisis alimentaria amenaza África. Casi un tercio de todas las exportaciones de trigo proceden de Ucrania o Rusia. Esto se está convirtiendo en un problema, especialmente para los países pobres. En: Handelsblatt 44/2022 del 03.03.2022: 19.
- ²² Daniel Stelter: La UE debe evitar una crisis de hambre. La crisis de Ucrania amenaza con la escasez de trigo. Eso podría provocar disturbios sociales. En: Handelsblatt 46/2022 del 07.03.2022: 12.
- ²³ Patrick Liste (2022): Kommentar: Hunger als Machtmittel. En: top agrar online del 04.04.2022. <https://www.topagrar.com/management-und-politik/news/kommentar-hunger-als-machtmittel-13066311.html> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ²⁴ Gerardo Fortuna: Timmermans warnt vor Lockerung der Green Deal Ziele wegen Ernährungssicherheit (übersetzt von Martin Herrera Witzel). In: Euractiv vom 08.03.2022. <https://www.euractiv.de/section/landwirtschaft-und-ernaehrung/news/timmermans-warnt-vor-lockerung-der-green-deal-ziele-wegen-ernaehrungssicherheit/> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ²⁵ <https://healthpolicy-watch.news/united-states-fast-tracks-world-health-assembly-proposal-to-change-global-emergency-response-rules/> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ²⁶ <https://healthpolicy-watch.news/second-anniversary-covid-19/> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ²⁷ Aktuelle Zahlen und Informationen z.B. Angriffe auf Gesundheitseinrichtungen unter: https://extranet.who.int/ssd/LeftMenu/Index.aspx?utm_source=Stopping%20attacks%20on%20health%20care%20QandA&utm_medium=link&utm_campaign=Link_who [visto por última vez: 12.04.2022].
- ²⁸ <https://www.euro.who.int/de/media-centre/sections/statements/2022/whoeurope-statement-on-ukraine-24-february-2022>, Artikel 12 des 1. Zusatzprotokolls der Genfer Konventionen: Treaties, States parties, and Commentaries - Additional Protocol (I) to the Geneva

Conventions, 1977 - 12 - Protection of medical units (icrc.org) [visto por última vez: 12.04.2022].

- ²⁹ WHO 2021 Health Emergency Report: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/emergency-situation-in-ukraine-situation-report-1.pdf?sfvrsn=bee2058b_5&download=true [visto por última vez: 12.04.2022].
- ³⁰ Por ejemplo, también los pacientes de tuberculosis. Ucrania es el cuarto país con mayor incidencia de tuberculosis en Europa, muchos de los cuales padecen tuberculosis resistente a los antibióticos. Véase más: <https://www.euractiv.de/section/gesundheit/news/corona-und-ukraine-krieg-machen-erfolge-bei-tuberkulosebekaempfung-zunichte/> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ³¹ <https://www.who.int/news/item/27-02-2022-dangerously-low-medical-oxygen-supplies-in-ukraine-due-to-crisis-warn-who-director-general-and-who-regional-director-for-europe> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ³² WFP 2022: Food security implications of the Ukraine conflict, marzo de 2022.
- ³³ Chadwick, Vince 2022: EU aid chief vows not to neglect other crises amid Ukraine needs, 1 de marzo de 2022, Dexev: en: <https://www.devex.com/news/eu-aid-chief-vows-not-to-neglect-other-crises-amid-ukraine-needs-102767> [visto por última vez: 23.03.22].
- ³⁴ Fox, Benjamin 2022: fears grow that Ukraine aid could come at expense of other crises, 18 de marzo de 2022, EURACTIV, en: <https://www.euractiv.com/section/development-policy/news/fears-grow-that-ukraine-aid-could-come-at-expense-of-other-crises/> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ³⁵ Aljazeera 2022: UN aid drive to avert Yemen catastrophe falls far short, 16 de marzo de 2022, en : <https://www.aljazeera.com/news/2022/3/16/un-aid-drive-to-avert-yemen-catastrophe-falls-far-short> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ³⁶ Mitchell, Ian; Hughes, Sam; Huckstep, Sam 2022: Price Spike Caused by Ukraine War Will Push Over 40 Million into Poverty: How Should We Respond?, 18 de marzo de 2022, Center for Global Development, en: <https://www.cgdev.org/blog/price-spike-caused-ukraine-war-will-push-over-40-million-poverty-how-should-we-respond> [visto por última vez: 12.04.2022].
- ³⁷ ONE 2022: Data Dive: How Russia's invasion of Ukraine will impact Africa, en: <https://www.one.org/africa/issues/covid-19-tracker/explore-ukraine/> [visto por última vez: 12.04.2022].

Impreso

Las Autoras y Autores

Todas las autoras y autores pertenecen al Departamento de la Agenda 2030 en la División de Análisis y Asesoramiento del KAS:

André Algermißen – Responsable para el Clima, Agricultura y Medio Ambiente

Gisela Elsner – Responsable en temas de política de sostenibilidad

Veronika Ertl – Responsable de política de desarrollo

Moritz Fink – Responsable de Salud Global

Kevin Oswald – Responsable de Energía y Recursos

Sabina Wölkner – Jefe del Departamento Agenda 2030

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Sabina Wölkner

Jefa Agenda 2030

sabina.woelkner@kas.de

T +49 30 / 26 996-3522

Coordinación de la serie de publicaciones:

Gisela Elsner

Responsable en temas de política de sostenibilidad

gisela.elsner@kas.de

T +49 30 / 26 996-3759

Esta publicación de la Konrad-Adenauer-Stiftung e. V. es únicamente para fines informativos. No puede ser utilizado por partidos políticos, candidatos o trabajadores electorales con el fin de hacer campaña electoral. Esto se aplica a las elecciones federales, estatales y locales, así como a las elecciones al Parlamento Europeo.



Esta publicación está autorizada bajo los términos de "Creative Commons
Compartir Igual 4.0 internacional", CC BY-SA 4.0 (disponible en:
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode.de>).
98574-038-3.

Atribución-
ISBN 978-3-